



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 7, N° 12- Rosario- Argentina, Abril de 2014

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp.44-48

SMADJA, Éric, *La pareja y su historia*, Buenos Aires, Ed. Biblos, 2013, 244 págs, ISBN 978-987-691-118-4.

María Mercedes Carelli<sup>1</sup>

Instituto de Enseñanza Superior N° 28 "Olga Cossettini"-Rosario  
[ma.mercedes.carelli@gmail.com](mailto:ma.mercedes.carelli@gmail.com)



*La pareja y su historia*, escrito por Éric Smadja, -reconocido psiquiatra, psicoanalista, terapeuta de pareja y de familia y antropólogo-, se propone abordar y dar respuesta a dos interrogantes fundamentales: “¿Qué es la pareja?” y “¿Cuál es su historia?”. El autor presenta un análisis pluridisciplinar que enlaza perspectivas históricas, antropológicas, sociológicas y psicoanalíticas.

En primer término, define la noción de *pareja* como la utiliza en el texto: “una realidad humana necesariamente compleja por ser heterogénea e integrar, como cualquier realidad humana, varios órdenes de realidad e inscribirse, en el entrecruzamiento de diversas historias” (pp. 13-14), haciendo principal hincapié en la pareja heterosexual. Explicita,

que el objetivo más significativo que se persigue al realizar ese recorrido es rebatir un

<sup>1</sup> Recibido: 1/02/2014.

Aceptado: 12/02/2014.

importante número de evidencias que se han naturalizado en la sociedad, revelando cómo en realidad éstas son el resultado de procesos históricos, socioculturalmente y psíquicamente contruidos.

En consonancia con dicho objetivo, el primer capítulo propone una laxa historización de la noción de “pareja” y “matrimonio”, comenzando por el análisis lingüístico de ambos términos, intentando determinar su sentido original para, dar paso, a continuación, a un rápido recorrido histórico. Considerando, en primer lugar, las sociedades denominadas “primitivas”, en las que, aunque no pueda hablarse de matrimonio, existe un tipo de unión legítima del hombre y la mujer, el libro realiza una breve referencia al sentido social de dicha “pareja”. Luego, expone el legado de romanos y germanos al matrimonio en las sociedades occidentales, en cuanto a los tipos de uniones consideradas legítimas, así como su herencia en el plano ritual.

Al observar el ideal cristiano, se mencionan las características que el matrimonio va adquiriendo con el transcurrir del tiempo desde los escritos de los exponentes del cristianismo primitivo, principalmente san Pablo, para dar paso a los aportes de san Jerónimo y san Agustín que transforman notablemente esa primera noción expuesta en el Nuevo Testamento, y, finalmente, la elaboración y establecimiento del derecho canónico del matrimonio en el siglo XII. El autor, se refiere también a las cuestiones relacionadas con el matrimonio en las que difieren los reformadores protestantes, Calvino y Lutero, y la respuesta del catolicismo en el Concilio de Trento.

A continuación, en dos extremos opuestos, se examinan: el período renacentista, - caracterizado por “*un clima general de permisividad sexual, un estado de ánimo favorable a la unión conyugal y por la incitación a la determinación individual*” (pág. 26) cuando, además, se instalan nuevas discusiones, alimentadas por la exploración humanista de la antigüedad clásica, su derecho y moral- y, el siglo XVI, en el que se observaría un mayor control al matrimonio y la familia por parte del Estado y la Iglesia, y cómo éstas garantizarían la autoridad paterna y el orden social cristiano.

En el abordaje de los períodos posteriores se alude a las transformaciones que se produjeron en relación con la cuestión del matrimonio: entre los siglos XVII y XVIII, se produjo el vínculo entre amor y casamiento, evidente en la literatura y el teatro, se empezaron a delimitar dos esferas diferenciadas: el espacio público y el espacio privado; en el siglo XIX, se impuso en la burguesía como célula de base: la pareja, en lugar de la familia extendida; el siglo XX será el escenario de profundas transformaciones y la instauración de nuevas perspectivas y valores, el matrimonio deja de ser el único estado posible y “deseable” como núcleo de constitución de la familia.

Por último, este primer capítulo investiga a partir de “*datos sociológicos contemporáneos*”, la crisis que experimenta el matrimonio y la pareja que se evidencia, entre otras cosas en la unión libre y el matrimonio con fecha de vencimiento, que se explica a partir del individualismo imperante en la sociedad y el presente continuo que vive. Se analizan, además, las razones por las que la sexualidad se ha convertido en el centro de la relación de pareja como “*experiencia fundacional de las relaciones conyugales y afectivas, el lenguaje de base de la relación*” (pág. 39) Se indica la incidencia que este nuevo modelo de matrimonio y pareja tiene en la configuración de la identidad personal y se hace una breve descripción de la vida de pareja homosexual, no demasiado rigurosa según el autor, que reconoce la necesidad de realizar un trabajo pluridisciplinar al respecto.

En cuanto a los aspectos metodológicos, hemos de señalar que el autor, en todo el capítulo emplea únicamente fuentes bibliográficas y al trazar la trayectoria histórica del matrimonio, en la mayoría de los casos se detiene solo en los elementos de carácter más bien descriptivos que explicativos.

En el capítulo dos, Smadja sitúa la pareja en cuanto objeto epistemológico, presentando su configuración histórica como objeto de conocimiento y de tratamiento psicoanalítico. Parte de las consideraciones de Freud, quien a vista del autor “*descubrió y estableció los componentes psíquicos fundamentales de la vida amorosa*” (pág. 43), indagando sus escritos, exponiendo las cuestiones que guardan relación con la configuración de la sexualidad, sus vivencias y sus incidencias en la vida amorosa. Destaca principalmente una de sus contribuciones que considera central para entender la conformación de la pareja y cómo ésta será retomada y reformulada por otros autores: el *objeto*, indispensable para la pulsión, “*percibido por el sujeto como causa del deseo*” y la *relación de objeto* y explica cómo Freud recorre las etapas de la relación desde la pulsión con el objeto hasta el amor por el objeto.

También, explora la problemática del psicoanálisis de grupo y la terapia de pareja y cómo los estudios que la examinan han aportado una mayor comprensión al fenómeno de la pareja principalmente en su realidad psíquica y dimensión intersubjetiva, exponiendo los aportes elaborados al respecto -que Smadja considera innovaciones epistemológicas- por parte de diferentes autores, tales como Donald Woods Winnicott, Wilfred Ruprecht Bion, entre otros.

El recorrido propuesto en este capítulo y la consulta de diferentes autores, permiten al autor realizar un “*primer esbozo de una concepción personal*” de la pareja (pág. 77), deteniéndose en la realidad corporal sexual, sociocultural y psíquica que la atraviesa y la configura como tal.

El capítulo tres está completamente dedicado a detallar los componentes psíquicos que establecen y condicionan la relación de pareja. El autor reconoce que son múltiples y por ello ha seleccionado los que considera “*más específicos de esta realidad intersubjetiva y grupal*” (pág. 81). Contempla analíticamente problemáticas referentes a lo identitario, la sexualidad y algunos conflictos que resultan imprescindibles, desde su visión, traer a colación si se pretende comprender las relaciones de pareja, para ello acude a los autores que han profundizado cada una de las cuestiones, brindando al lector una idea general de lo que implican.

El cuarto capítulo de esta obra está destinado a realizar lo que el autor caracteriza como un “*esbozo para una historia “natural” de la pareja*” (pág. 109), en él, intenta ahondar en las etapas más significativas que atraviesan la mayoría de las parejas, comenzando por el encuentro y la elección del compañero en sus dimensiones: sociológicas -evaluando los condicionamientos sociales existentes al respecto- y psicoanalíticas considerando los componentes psíquicos de los sujetos que operan en tales circunstancias.

Prosigue con el análisis del establecimiento de la vida en común, en este punto prioriza el enfoque psicoanalítico detallando las diferentes y progresivas fases en la relación de pareja, desde la etapa designada como “*luna de miel*”, hasta que se producen las “*crisis de pareja*”, las cuales pueden suscitarse a raíz de factores externos, o por una “*evolución madurativa*” interna de alguno de los miembros, pero que son la manifestación del dinamismo presente en toda relación, que naturalmente tiene sus alternancias y sus reestructuraciones.

Retoma el abordaje doble -sociológico y psicoanalítico-, al estudiar el universo doméstico con su “*definición de los roles y la repartición de los territorios personales*” (127), considera las particularidades de la comunicación al interior de la pareja y los conflictos internos y externos que configuran la vida de pareja. También, a estas dos perspectivas, se integran la antropológica, el abordaje de un sexólogo al momento de realizar un examen detenido de la sexualidad al interior de la pareja, sus peculiaridades, sus transformaciones y sus diferentes etapas.

A continuación, la problemática en la que se adentra rebasa la realidad de la pareja para estudiar la conformación de la familia. Smadja acude nuevamente a la antropología, la sociología y el psicoanálisis para examinar: el deseo de ser padres, lo que conlleva para una

pareja el nacimiento de un hijo y la cuestión en torno a los roles materno y paterno, la pareja sin hijos, “*por libre elección o estéril*”, y al finalizar, apunta las particularidades de la relación de pareja en la ancianidad.

Este capítulo exhibe un sólido conjunto de conocimientos de las problemáticas que indaga a la luz de las disciplinas sociales y realiza una aplicación minuciosa de los componentes psíquicos -expuestos en el capítulo tres-, presentes en las diferentes etapas por las que atraviesa la relación de pareja.

El capítulo cinco, en cambio, se dedicará exclusivamente a trabajar con la noción designada: *trabajo de pareja*. Ésta se constituye como punto de partida y también de llegada en el análisis planteado. Desde la perspectiva del autor resulta operativamente eficaz para examinar la relación de pareja, ya que constituye un enfoque interdisciplinar que integra los abordajes psicoanalítico, sociológico y antropológico, precisando que la pareja constituye una entidad heterogénea compleja que conjuga diversas realidades, entre las que aquí se destacan *la corporal-sexual, la sociocultural y la psíquica*.

Contemplando minuciosamente cada una de esas realidades a través del aporte pluridisciplinar, Smadja logra formular lo que califica como una hipótesis operativa de trabajo -la noción trabajo de pareja-, y así puede facilitar un peculiar análisis de la vida conyugal tal como “*procede de un verdadero trabajo global y diferenciado, que se despliega en una temporalidad compleja y que se inscribe en una relación de conflictualidad con el trabajo individual de cada uno*” (pág. 199). Presenta, además, posibles motivos para el fracaso de ese trabajo de pareja.

En cuanto al capítulo seis, se centra en examinar a la pareja que sufre, relevando algunas razones y procediendo luego, a ahondar las cuestiones en torno al trabajo terapéutico en pareja. Expone las características de las consultas, también de qué manera pueden explorarse las diferentes realidades de la vida conyugal, revisa, además, inconvenientes y contraindicaciones que generaría el trabajo terapéutico y, por otra parte, qué condiciones harían oportuna la terapia para una pareja. Al mismo tiempo, explora las distintas etapas del trabajo terapéutico, sus objetivos y sus beneficios.

Por último, exhibe el estudio de un caso en particular, el trabajo que hizo con la pareja de *Martine y Louis*. Explica con detenimiento las personalidades de ambos sujetos, algunos elementos de sus biografías que son significativos en su vida conyugal, los conflictos que atraviesan, la exploración y el trabajo efectuado en la terapia que proporcionó mecanismos para realizar un *trabajo de pareja* para poder sobrellevar o bien superar los conflictos y el sufrimiento presentes en su relación.

El libro finaliza con una breve síntesis de los asuntos más relevantes expuestos en toda la obra, estableciendo principalmente las exigencias a las que se ve sometida la relación de pareja en la actualidad, mostrando que ese vínculo no es “natural”, sino resultado un proceso configurado histórica y socialmente. Y, por último, retoma la noción “trabajo de pareja” y su aporte a la hora de conceder inteligibilidad al fenómeno, puntualizando lo oportuno que resultó para ésta y, tal vez, para futuras investigaciones, la combinación de diferentes disciplinas.

Finalmente hemos de advertir que aunque Smadja inicialmente propone un estudio de la pareja y su historia, en realidad se dedica principalmente al objeto epistemológico que constituye la pareja y las realidades que atraviesa, realiza en algunos momentos un denso examen conceptual teórico y aunque pluridisciplinar, es evidente la prioridad que tiene para el autor la dimensión psicoanalítica. En cambio, a la historia de la pareja solo dedica un capítulo y breves referencias y no termina de concretar las expectativas que tiene un lector interesado principalmente en esta dimensión. Por otra parte, en ocasiones, el lector se encuentra frente a

afirmaciones muy contundentes de aspectos que debieran relativizarse o ser expresados en un lenguaje más bien probabilístico que de forma tan taxativa.

Palabras clave: pareja- componentes psíquicos- trabajo de pareja  
Keywords: couple- psychological components-couple work